

Repensemos el Movimiento Vecinal

1

MATERIALES PARA UNA REFLEXIÓN CONJUNTA



Instituto Andaluz de la Juventud
CONSEJERÍA PARA LA IGUALDAD Y BIENESTAR SOCIAL



Elaborados por el Plan de Formación Vecinal de la
Confederación de Asociaciones Vecinales de Andalucía, CAVA
con el asesoramiento y financiación del Instituto Andaluz de la Juventud, IAJ

prEsentación

El Instituto Andaluz de la Juventud (IAJ) tiene entre sus áreas principales de actuación la promoción de la Participación Social que, entendemos, no se limita a los márgenes de lo estrictamente juvenil, entre otras cosas porque la mayoría de los movimientos sociales, como el movimiento vecinal, incluyen entre sus filas a jóvenes y suelen tener una sección juvenil.

Por eso, cuando la Confederación de Asociaciones Vecinales de Andalucía (CAVA), solicitó en el año 2005 la colaboración del Instituto Andaluz de la Juventud, para la puesta en marcha de un proceso formativo, encaminado a la elaboración de herramientas y materiales técnicos precisos para la dinamización del proceso asociativo vecinal, nuestra respuesta fue la inmediata facilitación de apoyo económico y recursos técnicos, tanto propios como de colaboradores del IAJ, que hicieran posible el proyecto.

La publicación que hoy ve la luz, es el fruto de un trabajo colectivo, de miembros de la CAVA, del IAJ y de Centro de Recursos para la Dinamización de Asociaciones de Cádiz y de la Bahía y, especialmente, del grupo que ha participado en el proceso formativo y de elaboración del material para la promoción de la participación en el Movimiento Vecinal Andaluz.

Esperamos que el trabajo sirva para aumentar la participación social en Andalucía y, por tanto, para que los y las jóvenes de nuestra tierra encuentren cada día más cauces de participación y, en consecuencia, de crecimiento personal, profesional y de desarrollo de su entorno y su bienestar social.

Joaquín Dobladez Soriano

*Director General del Instituto Andaluz de la Juventud
Consejería para la Igualdad y Bienestar Social Junta de Andalucía*

COPYLEFT

Se autoriza la libre reproducción de este material mencionando su procedencia.

presentación

Esta publicación que llega a tus manos es fruto del esfuerzo de personas comprometidas con sus ciudades, con sus barrios, en definitiva, con sus gentes. Un grupo de personas que, durante un período de dos años, han debatido y puesto lo mejor de sí mismos para que se pueda tener una herramienta aplicable a la mayor parte de los supuestos que se puedan dar. Después de no pocos sacrificios y de tiempo robado a la familia y al ocio personal, llega el momento de sentirse orgullosos y orgullosas del resultado, tal y como nos sentimos los que hemos sido testigos del largo proceso.

No cabe duda que la formación es uno de los capítulos fundamentales del movimiento asociativo. Las carencias que en este capítulo se puedan detectar pueden ser determinantes en muchos aspectos de la vida de una asociación, por ello espero que este material sea de utilidad para lograr nuevos avances y superar retos pendientes; en aras de una mayor participación de la ciudadanía en aquellos asuntos que les afectan.

La implicación de la administración andaluza, a través del Instituto Andaluz de la Juventud, ha sido imprescindible para que este plan se lleve a cabo. Su convencimiento de la utilidad de lo que se estaba haciendo ha sido total. Desde estas líneas quiero agradecer a quienes que de alguna forma han colaborado; desde el Director y Subdirector del IAJ hasta los responsables técnicos, porque se han ilusionado con un proyecto complejo, largo y que finalmente ha resultado.

Desde la CAVA seguimos apostando por que nuestra gente tenga todas las posibilidades para cubrir sus necesidades formativas, para que de esta forma puedan ser más efectivos a la hora de cumplir sus cometidos. Por consiguiente, esto será solo el principio de la emancipación necesaria del movimiento vecinal en materia formativa, ya que la total dependencia de terceros nos hace vulnerables.

Antonio Viruez García

*Presidente de la Confederación de Asociaciones Vecinales de Andalucía
CAVA*

participantes

EQUIPO COORDINADOR

M^a DEL MAR HERRERA MENCHÉN
M^a DOLORES RINCÓN ROMERO
JOSÉ IGNACIO ARTILLO PABÓN
IGNACIO GALLEGO CUBILES
JESÚS BENÍTEZ MANCILLA
FERNANDO DE LA RIVA

COORDINACIÓN TÉCNICA

FERNANDO DE LA RIVA
CENTRO DE RECURSOS PARA ASOCIACIONES DE CÁDIZ Y LA BAHÍA

AUTORES/AS DE CAVA:

ALICIA MONTERO CAMACHO
ANA CARVAJAL ARCOS
ANA GARRIDO MORENO
ANA ROMERO MONTERO
ANA SUÁREZ LACALLE
ANTONIO MATEOS GARCÉS
ANTONIO MONTES CÁRDENAS

ERIK MARTÍNEZ PINO

EDUARDO ORTEGA MATEO
FRANCISCO MATEO MÁRQUEZ
FRANCISCO NIETO MOLINA
JESÚS BENITEZ MANCILLA
JOSEFA GONZÁLEZ RODRÍGUEZ
LUCÍA ARREDONDO BELMONTE
MANUELA DOMÍNGUEZ GUERRERO
M^a DOLORES RINCÓN ROMERO
M^a JOSÉ SÁNCHEZ RODRÍGUEZ
MERCEDES GUERRERO DOMÍNGUEZ
MERCEDES PUERTAS MARTÍN
PILAR PLATA JOYA
RAQUEL MONTORO MESA
ROSA CAIRÓN SEGURA
SEGUNDO ÁVILA CAMPOS

AUTORES/AS DEL INSTITUTO ANDALUZ DE LA JUVENTUD:

IGNACIO GALLEGO CUBILES
JOSÉ IGNACIO ARTILLO PABÓN
MARÍA DEL MAR HERRERA MENCHÉN

EDITAN: Instituto Andaluz de la Juventud / Confederación de Asociaciones Vecinales de Andalucía

DISEÑO Y MAQUETACIÓN: La Sonrisa del Yéti

IMPRESIÓN: Argos Impresores

DEPÓSITO LEGAL: CO-0124-2008

1. Cómo se hicieron estos materiales	11
Una breve descripción del proceso de elaboración colectiva de estos materiales.	15
2. Cómo utilizar estos materiales	21
Algunas pistas para el mejor conocimiento y uso de estos materiales.	
3. Guía para quienes vamos a multiplicar la reflexión	23
• Nuestra Misión	24
Para qué utilizaremos estos materiales	26
• Como serán los grupos	28
Las características de las personas con las que realizaremos la multiplicación de la reflexión conjunta	29
• Como serán las actividades de multiplicación	31
La forma en que las organizaremos y desarrollaremos	34
• Algunas pistas que no debemos olvidar	35
Claves "metodológicas" para que funcione la reflexión conjunta	37
• Algo más sobre la motivación y la convocatoria de las actividades	39
De qué forma implicar a los/as participantes y crear el grupo	41
• Apuntes sobre la dinámica de los grupos	
Pistas para resolver situaciones difíciles	
• Los espacios para la reflexión conjunta	
Como deben ser las salas y lugares de reunión	
• El tiempo y la reflexión conjunta	
Como organizar y repartir el tiempo disponible	
• Los recursos materiales y financieros	
Qué medios necesitaremos	
• El papel de los/as dinamizadores/as	
Como hemos de actuar en las sesiones de reflexión conjunta	
• Ejemplos de actividades	
Que nos pueden ayudar a diseñar las nuestras	
4. Anexos	47
Índices especializados	
Aquí puedes encontrar, agrupados por sus diferentes tipos, los distintos materiales (textos, ejercicios, dinámicas...), con el fin de que puedas buscarlos mejor.	

índice



1. Cómo se hicieron estos materiales.



A comienzos de 2005 la Confederación de Asociaciones Vecinales de Andalucía (CAVA) acuerda, con el apoyo del Instituto Andaluz de la Juventud (IAJ), la puesta en marcha de un proceso formativo cuya finalidad será capacitar a un conjunto de personas, miembros de distintas asociaciones vecinales, para que pongan en marcha y dinamicen un proceso de reflexión en el conjunto del Movimiento Vecinal Andaluz, elaborando para ello las herramientas y materiales técnicos precisos.

Tal proyecto surge de la necesidad, detectada por las propias asociaciones vecinales, de adecuarse a los retos de una realidad en cambio, un mundo en permanente transformación. Las asociaciones vecinales necesitan renovarse para poder responder a los desafíos del siglo XXI y la formación es un recurso fundamental para esa renovación asociativa.

La relación entre la CAVA y el IAJ viene de lejos y, hace algunos años, ambas entidades ya colaboraron para llevar a cabo otros proyectos formativos dirigidos al movimiento vecinal. Del mismo modo, en este caso, el IAJ se comprometió a prestar apoyo y recursos técnicos para hacer posible el proyecto.

De esa forma se constituyó un equipo de trabajo que elaboró colectivamente un plan de trabajo para el desarrollo del proyecto, a dos años vista, y que ha realizado distintas reuniones de seguimiento y evaluación a lo largo del mismo.

Durante el año 2005 se seleccionó un grupo de más de 20 personas, dirigentes/as y miembros de asociaciones y federaciones vecinales de distintas zonas de la geografía andaluza, especialmente sensibilizadas hacia la necesidad e importancia de la formación asociativa y dispuestas a participar en su dinamización.

Ese mismo año se llevaron a cabo 3 talleres intensivos, durante otros tantos fines de semana, entre los meses de mayo y diciembre.

Un objetivo fundamental de estos talleres era que el grupo se conociera, se cohesionara y se reconociera como promotor de la reflexión colectiva, de la autoformación, en el conjunto del Movimiento Vecinal Andaluz.

Otro objetivo importante era que el grupo experimentara y vivenciara los métodos y técnicas de reflexión colectiva que posteriormente debería extender y multiplicar en el conjunto del movimiento vecinal. De esta forma, el grupo se planteó y produjo respuestas para las mismas preguntas y cuestiones que se plantearán en la reflexión colectiva, utilizando las mismas o parecidas dinámicas participativas.

El resultado de los talleres fue, por un lado, el refuerzo de la conciencia del grupo sobre la necesidad y la importancia de la formación en el movimiento vecinal. Por otro lado, los/as participantes produjeron una gran cantidad (y calidad) de reflexiones y " conclusiones " colectivas sobre la realidad presente del Movimiento Vecinal Andaluz y sobre sus principales desafíos.

Del mismo modo, a través de los talleres, los/as participantes conocieron, práctica y directamente, una metodología de trabajo grupal, experimentaron una forma de plantear y llevar a cabo la autoformación en el interior de las asociaciones vecinales, descubriendo que la cosa es menos complicada de lo que pudiera parecer inicialmente (y de lo que sugieren palabras tan serias como " formación "), empezando a perderle el miedo.

En los periodos entre talleres, durante todo el proceso, funcionaron una lista de distribución y un foro de debate en la página web de la CAVA, que sirvieron para la devolución a los/as participantes de los distintos materiales de producción grupal, resultado de los talleres, y para mantener una comunicación sobre los mismos y sobre el conjunto del desarrollo del proceso.

En el año 2006, a partir de la experiencia acumulada, el esfuerzo se centró en la elaboración de los materiales y en el "entrenamiento" de los/as miembros del grupo para su multiplicación posterior. Con este fin se llevaron a cabo 3 nuevos talleres presenciales, desarrollados entre la primavera y el mes de diciembre.

El primero de ellos sirvió para recordar el camino recorrido hasta entonces y debatir un enfoque metodológico y un esquema general para los materiales.

Una vez consensuado ese esquema, se escribieron y difundieron los borradores a través de la lista de correo, aprovechando en todo lo posible la producción colectiva obtenida en los talleres del año anterior.

El segundo taller sirvió para revisar y mejorar colectivamente los borradores y para que los/as participantes se experimentaran a sí mismos/as en la dinamización personal de distintos espacios de reflexión colectiva y autoformación.

El taller permitió constatar, una vez más, que no es tan difícil como se dice la tarea de animar la reflexión de un grupo, y también sirvió para establecer compromisos concretos para la aplicación y experimentación de los materiales con grupos de participantes "reales": vecinos y vecinas de nuestras asociaciones y federaciones.

Efectivamente, durante el cuarto trimestre de 2006 se desarrollaron, en distintas asociaciones y federaciones vecinales, diversas actividades de autoformación o reflexión colectiva, diseñadas y dinamizadas por los/as miembros del grupo, que sirvieron para experimentar la metodología y los materiales. Estas actividades también permitieron comprobar que nuestras propuestas formativas consiguen motivar y despertar el interés de otras muchas personas de nuestras asociaciones que demandan la realización de nuevas iniciativas.

El último taller, realizado en diciembre de 2006, sirvió para compartir las experiencias y aprendizajes producidos como resultado de la aplicación de los materiales y para darles a éstos un nuevo repaso general de cara a su multiplicación definitiva.

En total, se han dedicado a estos materiales muchas horas de reuniones, cerca de 100 horas de formación y trabajo presencial de un amplio colectivo de miembros del movimiento vecinal, muchas horas de comunicación y trabajo virtual a través de medios tecnológicos, y varios cientos de horas de trabajo individual y en equipo para la preparación, seguimiento y coordinación de los trabajos, así como para la elaboración y edición de textos.

En resumen, estos materiales son el resultado del trabajo colectivo, en un proceso participativo, de personas experimentadas que forman parte del movimiento asociativo y que comparten, de forma práctica y concreta, el compromiso por la mejora y renovación de las asociaciones vecinales en Andalucía.

2. Cómo utilizar estos materiales.

Estos materiales reúnen un conjunto de herramientas: técnicas, dinámicas, ejercicios, textos de apoyo, etc., organizadas en torno a cuatro "ejes temáticos" fundamentales para repensar el movimiento vecinal.

Es conveniente señalar que estos materiales no resuelven, ni sirven para resolver, todas las necesidades formativas de las asociaciones vecinales, sino que solamente son una selección de dinámicas concretas seleccionadas para "lanzar" la reflexión, para ayudar a crear las condiciones que impulsen el debate colectivo en el Movimiento Vecinal Andaluz.

Algunas de esas dinámicas son bien conocidas y aplicadas desde hace tiempo en el mundo asociativo, tan solo las hemos aprovechado y adaptado a las circunstancias y a las necesidades de las asociaciones vecinales. Otros ejercicios han sido elaborados expresamente para el proceso, al igual que todos los textos de apoyo, contruidos por el grupo de multiplicadores/as.

A la hora de utilizar estos materiales, hay dos cosas muy importantes que, para empezar, debes saber:

La primera es que estos materiales son la expresión de una "metodología", o sea, de una determinada manera de entender y llevar a cabo la reflexión grupal, la autoformación en el interior de las asociaciones.

Esta "metodología" consiste en la plena participación, el diálogo, la cooperación, la experiencia, la construcción colectiva de conocimientos e ideas entre los/as miembros de un grupo, etc., y se refleja claramente en el punto 3 de la "Guía para quienes vamos a multiplicar la reflexión".

En esta metodología son tan importantes los contenidos, los temas de reflexión, como la forma de tratarlos y trabajarlos. Aprendemos mucho del diálogo, del trabajo en grupo, de la reflexión colectiva que nos sirven para ejercitar habilidades sociales y desarrollar capacidades de trabajo en equipo que son muy necesarias en nuestras asociaciones.

Es muy importante que te "empapes" de esa metodología, que la hagas tuya.

La segunda cosa es que estos materiales no son un "corsé", una regla rígida que debes seguir al pie de la letra. Por el contrario, estos materiales son para ayudarte y orientarte, pero cuentan con que pongas de tu parte toda tu creatividad y tu iniciativa. O sea, que aunque el orden que siguen estos materiales tiene su porqué, puedes y debes cambiar todo lo que haga falta y combinar los ejercicios y textos que aquí se proponen con otros, tomados de otros materiales o de tu propia elaboración, para responder adecuadamente a las necesidades de cada grupo y cada circunstancia concreta. Lo más importante es que tengas clara esa metodología, la forma de trabajo que queremos llevar a cabo.

Debes leer TODOS los materiales, si es preciso, más de una vez. Si no entiendes algo, pide ayuda a otros/as compañeros/as que tengan más experiencia. Es importante que, antes de ponerte a organizar y llevar a cabo actividades, lo entiendas bien todo.

Si "partes de cero", si en tu asociación vecinal no se ha llevado a cabo nunca (o desde hace mucho tiempo) un proceso de reflexión colectiva y tu quieres iniciarlo y animarlo, fíate del orden que proponen los materiales.

Ese orden (empezando por la Identidad de la asociación, continuando por su Realidad Actual, siguiendo por sus Relaciones con el Entorno, y "concluyendo" en las Decisiones y Objetivos de Mejora) no es caprichoso, por casualidad. Si lo sigues, te permitirá "repasar" y "repensar" los aspectos fundamentales de tu asociación.

Eso no significa, repetimos, que no te puedas "salir ni un pelo" del esquema. Por el contrario, debes introducir todos los cambios y mejoras que te parezcan necesarios, debes utilizar todas las técnicas y textos, aunque no estén en estos materiales, que te sirvan para conseguir tus objetivos.

Si tu asociación ya ha realizado anteriormente otras experiencias de reflexión colectiva o si quieres dar respuesta a una necesidad concreta (un problema determinado, un tema "caliente" de la asociación, etc.), deberás elaborar tu propia propuesta de trabajo.

Puedes combinar para ello todas las dinámicas, ejercicios y textos que aparecen en estos materiales... y en otros que conozcas. Al final de los materiales incluimos una reseña de algunos textos o manuales de técnicas que pueden ser útiles. Es muy importante que selecciones esas nuevas dinámicas y ejercicios teniendo en cuenta las necesidades concretas de cada situación y cada grupo... sin olvidarte de la metodología.

De cualquier forma, combinando las diferentes herramientas e instrumentos que te proponen estos materiales puedes organizar una gran cantidad (y calidad) de actividades de reflexión colectiva en tu asociación durante mucho tiempo.

No debes tener miedo de que se agoten los temas de interés. Ten la seguridad de que, en cuanto los grupos empiecen a reflexionar, surgirán nuevos temas, nuevas necesidades y demandas, nuevos intereses sobre los que podréis seguir trabajando colectivamente.

En otras ocasiones, tu objetivo será llevar a cabo una "actividad puntual", concreta, para captar la atención, motivar, interesar a otras personas de la asociación hacia la reflexión colectiva. Para ello deberás preparar una actividad específica, lo más atractiva posible, echando mano de todos los recursos que estén a tu alcance... y sin olvidar la metodología.

Para preparar cualquier actividad y seleccionar las técnicas y textos convenientes en cada caso, puedes utilizar el Índice General, al comienzo de los materiales, donde se presentan brevemente todas y cada una de las herramientas. Te ayudará a buscarlas y prepararlas.

También puedes utilizar los Índices Especializados, al final de los materiales, donde puedes ver agrupados los distintos tipos de herramientas (dinámicas de presentación y cohesión, ejercicios, textos, técnicas de evaluación, etc.) indicándote donde se encuentra cada una de ellas.

Notas para la formación de Multiplicadores/as

Una de las estrategias más eficaces para extender la reflexión colectiva en el interior de las Asociaciones Vecinales es, sin duda, el contagio, la "bola de nieve".

O sea, que el proceso de reflexión colectiva avanzará más rápido y sólido en la medida en que seamos capaces de implicar, de sumar a otras personas, de convertirlas en "cómplices" de la autoformación vecinal y que impliquen a otras personas que, a su vez, se conviertan en cómplices, que...

Por esa razón es probable que, en distintas ocasiones, los/as miembros de algunas asociaciones o federaciones optemos por formar a otras personas para que éstas, a su vez, se conviertan en multiplicadoras de la autoformación dentro de sus asociaciones.


En este caso, para formar a otras personas multiplicadoras, el orden que proponen los materiales parece el más conveniente, con todos los cambios y mejoras que la creatividad y las circunstancias permitan.

Se trata de que las personas que vayan a multiplicar la formación experimenten y vivencien, en la práctica, las mismas herramientas que deberán utilizar posteriormente. Eso les ayudará a comprender y hacer suya la metodología.


Es muy importante realizar bien la motivación y selección de estos/as multiplicadores/as, garantizar que saben a lo que se comprometen, tener la certeza de que están dispuestos/as a participar en todo el proceso.

Lo más razonable es que esas personas salgan de los grupos de autorreflexión que hayamos sido capaces de poner en marcha anteriormente. Serán aquellas personas que veamos más interesadas y comprometidas, más sensibles a las propuestas.

Así que parece que, antes de pensar en la formación de multiplicadores/as, lo principal es poner en marcha algunos grupos de autorreflexión.



**3. Guía para
quienes vamos a
multiplicar la
reflexión.**



nuestra Misión

Nuestra misión es multiplicar, extender la reflexión conjunta, el intercambio de ideas, la autoformación grupal, entre las Asociaciones Vecinales de la localidad, la comarca, la provincia.

Debemos despertar y activar el diálogo, el intercambio de experiencias, el pensamiento colectivo... entre los compañeros y compañeras que forman nuestras asociaciones.

Creemos que, si lo conseguimos, las Asociaciones Vecinales crecerán y se renovarán, se harán más fuertes para hacer frente a los retos del mundo en que vivimos.

Eso lo queremos lograr de muchas formas diferentes: con reuniones y coloquios, pequeñas sesiones de reflexión grupal, jornadas, talleres y convivencias... con actividades muy diversas, adecuadas a cada situación concreta, que siempre tendrán ese mismo **objetivo**:

Pensar, juntos/as, sobre el presente y el futuro de nuestras Asociaciones Vecinales

Esta Guía no resolverá todas las dificultades que encontraremos en nuestra misión, pero puede darnos algunas pistas para poder superarlas.

Ella, juntamente con los Materiales para la Multiplicación, nos permitirán preparar mejor las actividades, sus contenidos y sus técnicas, y prepararnos para llevarlas a cabo con éxito.

cómo Serán los grupos

Las actividades que organizaremos se llevarán a cabo siempre con distintos grupos de personas. No podemos adivinar cómo serán los grupos concretos en cada caso, pero quizás nos sirvan de ayuda algunas orientaciones generales:

- Serán grupos no muy numerosos (de entre 6 y 12 personas preferiblemente).
Grupos que podamos "manejar" sin dificultad, fáciles de convocar y reunir.
- Compuestos por personas como nosotros/as, compañeros/as de las Asociaciones Vecinales.
Con experiencias muy similares a las nuestras, como los mismos problemas, intereses, lenguajes, etc.
- Serán, fundamentalmente, personas de entre 40 y 50 años, en su mayoría mujeres.
Debemos intentar sumar a las personas más jóvenes, y apoyarnos en el empuje de las compañeras.
- Serán personas voluntarias, en su compromiso con la asociación y en su participación en las actividades de reflexión colectiva o autoformación.
La reflexión colectiva no debe ser "obligatoria" sino fruto de la motivación y el convencimiento de quienes participan.
- Serán, previsiblemente, dirigentes, miembros más activos/as y colaboradores/as de las Asociaciones Vecinales.
Debemos empezar por las personas más cercanas, las que participan día a día, con las que tenemos más confianza y a las que podemos hacer "cómplices".
- Tienen inquietudes, son sensibles ante la participación.
Otra ventaja en la que apoyarnos: la motivación y el compromiso, las ganas de participar de mucha gente.
- Con distintos niveles de formación, implicación y compromiso con la asociación.
Debemos implicar a "la gente que hay", con toda su diversidad.
- Con dudas sobre la utilidad de la formación y prejuicios sobre ella.
Hablemos más de Autoformación o de Reflexión Colectiva, destacando que la hacemos entre todos/as para mejorar nuestra asociación y la satisfacción de quienes trabajamos por ella, y recordar que no tiene por qué ser un rollo, hay muchas maneras divertidas de aprender juntos/as.

- Con resistencia a la incorporación de nuevos/as miembros.

Debemos trabajar para superar prejuicios, abrir puertas y ventanas, sumar a todas las personas que quieren trabajar en las Asociaciones Vecinales.

- Con poca práctica de comunicarse adecuadamente y poco acostumbradas a exponer en público lo que piensan.
Debemos crear un ambiente relajado, informal y de confianza para que todas las personas puedan expresarse sin miedos, y utilizar lenguajes sencillos, sin palabras técnicas, y ejercicios fáciles y dinámicos que faciliten su participación.
- Con falta de autoestima, con inseguridad personal.
Cuanto más trabajemos con métodos participativos mayor será la autoestima y la fuerza personal y colectiva.
- Poco acostumbradas a trabajar en grupo. Con fórmulas de trabajo viciadas.
Si facilitamos la participación de todas las personas se acostumbrarán rápidamente a trabajar de manera participativa.
- Resistentes al análisis exterior.
Esto ocurre con muchos grupos, por eso debemos insistir en la idea de la auto-formación y la reflexión colectiva, recordar que éste es un proceso interno, que también se está desarrollando en otras muchas Asociaciones Vecinales.
- Con poca capacidad de autocrítica.
Solemos creer que admitir fallos es una señal de debilidad, cuando lo que demuestra es compromiso, seguridad y madurez.
- Con visiones muy localistas, centradas en su barrio y en su asociación.
Nuestros barrios forman parte de un mundo global en el que todos los problemas y sus respuestas están conectadas. Nuestras asociaciones, cerradas sobre sí mismas, no tienen sentido.

cómo serán las actividades de multiplicación

La autoformación vecinal es un proceso permanente, que nunca termina, formado por la suma de todas las actividades de reflexión colectiva, por todos los momentos de aprendizaje entre los/as miembros de las asociaciones vecinales.

Cuando los/as miembros de una asociación vecinal se reúnen a pensar juntos/as y de forma ordenada sobre cualquier tema, aumentan las posibilidades de aprender nuevas cosas, descubrimos nuevas formas de mejorar nuestra acción y nuestra organización.

Las actividades de autoformación vecinal que llevemos a cabo serán muy diversas, en cuanto al número de personas, su duración, los temas tratados, las técnicas utilizadas... pero siempre debemos intentar que cumplan una serie de condiciones.

Antes de la Actividad, debemos...

Seleccionar a los/as posibles participantes teniendo en cuenta su motivación, empezando por los/as más cercanos/as e implicados/as en la vida asociativa. Escuchar a cada uno/a. Identificar las necesidades y los temas que más interesan. Conocer bien al grupo.

Concretar los objetivos (*los resultados que queremos conseguir*), tenerlos muy claros, planificar la actividad, preparar los contenidos, adaptando los temas a la realidad y los intereses del grupo, preparar las técnicas o ejercicios más adecuados, repartir el tiempo, etc.

Preparar las cuestiones prácticas: fechas más apropiadas, espacios más adecuados, recursos y materiales necesarios, prever posibles obstáculos y dificultades.

Difundir la actividad, informando por los distintos medios disponibles, colectiva y personalmente, convocando personalmente a todas las personas que queremos que participen.

Motivar, interesar, animar a esas personas a participar, presentando la actividad de forma atractiva. No hablar de "cursos" ni de "formación" sino de *compartir experiencias*, de *reflexionar colectivamente*.

Prepararnos a nosotros/as mismos/as, preparar los temas, las dinámicas, las preguntas, los recursos, etc.

Durante la actividad, debemos...

No perder de vista el "para qué", no olvidar los objetivos que queremos alcanzar.

Hacer que las actividades sean dinámicas, participativas y activas, divertidas y amenas. Que no sean largas y aburridas. Que los/as participantes se sientan a gusto.

Empezar presentando brevemente la actividad y sus objetivos, y dedicar siempre un momento, mediante una técnica adecuada, para que los/as participantes se presenten o mejoren su conocimiento mutuo (aunque ya se conozcan de antes).

Fomentar siempre un diálogo ordenado, el intercambio de opiniones y experiencias, la interacción (*"acción entre unas personas y otras"*) y comunicación entre los/as participantes.

Favorecer que el grupo esté abierto a la incorporación de nuevas personas interesadas en la autoformación vecinal.

En cada actividad debe haber un momento para preguntarnos, con el grupo, si estamos alcanzando el objetivo buscado y cómo lo estamos haciendo (la famosa evaluación).

Después de cada actividad, debemos...

Evaluar, revisar la actividad, el interés de los temas trabajados, la adecuación de las técnicas utilizadas, la dinamización o moderación de la sesión, la participación del grupo... Pensar propuestas de mejora.

Analizar el impacto de la actividad, su repercusión en la vida cotidiana de la asociación, los resultados obtenidos, los objetivos alcanzados.

Trasladar, devolver las conclusiones del trabajo colectivo a los/as participantes y al conjunto de la asociación (mediante memorias, resúmenes, informes, mensajes, cartas, carteles, fotocopias...)

Hacer un seguimiento de los/as participantes, conocer sus impresiones, escuchar sus opiniones, reforzar su motivación para participar en la próxima actividad.

Pensar y concretar la continuidad del proceso de autoformación vecinal, la realización de nuevas actividades.

Y entonces es cuando este "después", se convierte en un nuevo "antes", en un nuevo punto de partida desde el que pensar y preparar nuevas actividades de autoformación, cerrando el círculo, haciendo **proceso**.

Sean como sean nuestras actividades (más largas o más cortas, con unos u otros temas, con grupos más o menos grandes, etc., etc.) hay unas pocas pistas ("metodológicas") que siempre debemos tener en cuenta para poder cumplir nuestra misión:

Cuidar al grupo, la relación entre las personas que lo forman

Cuanto mejor es el ambiente del grupo, la confianza mutua, mejor funciona el aprendizaje, la reflexión colectiva, la autoformación. Nos ocuparemos siempre de que los/as participantes se conozcan, se apoyen unos/as a otros/as, reforzaremos su cohesión...

Partir de la realidad y la experiencia de los/as participantes

Aprendemos, descubrimos nuevas ideas a partir de lo que ya sabemos, de los conocimientos y experiencias anteriores de cada persona y del grupo. Nos ocuparemos siempre de reconocer (hacer consciente) y valorar las experiencias, ideas y opiniones que, sobre cualquier tema, ya tiene el grupo

Fomentar el diálogo, el intercambio de ideas y experiencias

Las viejas ideas han de encontrarse y fundirse con otras ideas y experiencias -que vemos, escuchamos, leemos...- para producir nuevos conocimientos. Nos ocuparemos siempre de favorecer el intercambio, el diálogo y el interés hacia las ideas y experiencias de otras personas, grupos y realidades

Tener presente la práctica real de los/as participantes

La autoformación debe ser útil, debe servir para mejorar nuestra vida asociativa. Buscaremos siempre aplicaciones prácticas de los temas que trabajemos y nos ocuparemos de que se concreten conclusiones o se saquen consecuencias para la mejora del funcionamiento diario de la asociación

Reconocer y reforzar los pasos que avanzamos

Cada descubrimiento debe ser reconocido, cada aprendizaje, debe ser valorado y reforzado. Nos ocuparemos de que el grupo, y toda la asociación, sea consciente, se entere de las conclusiones y resultados alcanzados en la reflexión colectiva

algunas Pistas que no debemos olvidar

Algo más sobre la motivación y la Convocatoria

Para motivar a las personas que queremos que participen en las actividades de reflexión colectiva o autoformación, tendremos que trabajarlo mucho:

Al principio, las primeras actividades, no debemos hacer "convocatorias abiertas" (a ver quien viene). Nos arriesgamos a encontrarnos con grupos muy difíciles, con pocas cosas en común. Debemos dirigirnos, directamente, personalmente, a personas concretas.

Es conveniente de empezar por las personas más dispuestas e interesadas, con las que tenemos mayor confianza, las más cercanas.

Debemos hacerlo cara a cara y persona a persona, o aprovechando la ayuda de los/as "cómplices"

que podamos conseguir, (además de utilizar otras formas de difusión y convocatoria).

Antes de soltar ningún rollo, debemos preguntar y escuchar: *¿estás satisfecho/a de cómo van las cosas en la asociación? ¿crees que la asociación tiene futuro? ¿qué necesidades principales crees que tiene nuestra asociación? ¿crees que, si nos sentáramos a pensar juntas todas las personas que estamos interesadas, podríamos encontrar mejores soluciones a nuestras necesidades?*

Las respuestas nos darán pistas del interés de esa persona y nos permitirán comprometerla, tomando nota de su nombre, su teléfono, etc., y avisarle para próximas reuniones. Tal vez pueda ser otro/a cómplice.

..... El “Método Rosi”

Este método de motivación, aplicado por una compañera del Movimiento Vecinal en el Puerto de Santa María, se basa en la comunicación y el contacto directo.

El teléfono como instrumento de motivación. Unos minutos, en persona o por teléfono, dedicados a contar, con las palabras más llanas y sencillas, en qué consiste la actividad que preparamos. Interesándose por la otra persona, respondiendo a sus preguntas. Motivándola a participar.

Y la promesa de un cafelito (es la especialidad de Rosi), en un termo, con unas pastitas, para convertir esas actividades frías y despersonalizadas en un momento de encuentro.

..... Más pistas sobre la convocatoria

Debemos plantear las actividades de una forma atractiva:

Empezando por una actividad fácil, de corta duración (para ir alargando el tiempo y la profundidad de la reflexión colectiva conforme vaya creciendo la motivación)

En horarios cómodos (aquellos en los que la gente ya suele pasar por la asociación)

Tratando temas o cuestiones que interesen a la mayor parte de las personas (las necesidades más mencionadas en los contactos personales)

Con títulos atractivos (podemos utilizar preguntas: ¿Te gusta tu asociación? ¿Quieres inventar la asociación que necesitamos? ¿Cómo nos ven los/as vecinos/as? Y cosas así)

Utilizando –con antelación- carteles y otros medios atractivos para anunciar la reunión e ir creando interés

..... Y más todavía...

A pesar de lo que hagamos, habrá personas a las que no será posible convencer en la primera ocasión. No importa: hagamos la actividad con las personas dispuestas y difundamos sus resultados. Muchas personas se interesarán cuando vean que la cosa funciona.

A pesar de los pesares, habrá personas que no será posible convencer, nunca estarán dispuestas, pase lo que pase. No te importe, y sigue trabajando con la gente más dispuesta.

El mejor método de motivación es el “contagio”. Sabemos, por experiencia, que a los/as participantes de nuestras asociaciones les resulta muy satisfactorio reflexionar, con otras personas, de esta manera. Demos oportunidades para que cuenten y compartan sus experiencias positivas. Cuando a uno/a de los/as miembros de nuestra asociación le “entra el virus” de la reflexión colectiva es muy fácil que se lo contagie a otros/as. Si conseguimos que nuestros/as compañeros/as se ilusionen, la fiebre se extenderá.

apuntes sobre la dinámica de grupos

Durante el desarrollo de las actividades, no debes olvidar que:

Cuando un grupo de personas no tiene costumbre de trabajar colectivamente, lo más frecuente es que, especialmente al principio, no sepan cómo hacerlo y encuentren ciertas dificultades.

No te agobies, ten paciencia y mantén la calma. Es lo normal, cuando el grupo vaya conociéndose y adquiriendo más práctica, todo será más fácil. Confía en el proceso.

Es importante que, en cada paso de la actividad, tus indicaciones y orientaciones sean muy claras, comprueba siempre que todas las personas las han comprendido.

Especialmente al principio, tendrás que hacer trabajo de moderación: haciendo que se respete el turno de palabra, que no se abuse de las intervenciones o del tiempo, que todo el mundo pueda participar, que se escuchen unas personas a otras y no haya conversaciones paralelas, que se respeten todas las opiniones... Con el tiempo, el grupo se irá “auto-moderando”.

- Qué hacer en las situaciones difíciles -

Algunas de esas situaciones que pueden plantearse durante la actividad:

Alguien del grupo habla durante mucho tiempo o en muchas ocasiones.

Le invitaremos con una sonrisa a “compartir el tiempo” con los/as demás, dándole la oportunidad de expresar sus opiniones. Si insiste, le pediremos, en privado, que corrija ese defecto y dedique más tiempo a la escucha activa de los/as otros/as.

Alguien del grupo no habla nunca.

Hay gente, poca, a la que le gusta más escuchar. Otras no hablan por timidez o baja autoestima. Debemos utilizar técnicas, por ejemplo: la ronda de opiniones, las lluvias de tarjetas, etc., que faciliten la participación de todas las personas. También podemos hacer preguntas directas: ¿tu qué opinas? Valoraremos y reforzaremos todas sus aportaciones.

Ciertas diferencias de opinión se expresan de forma agresiva entre algunas personas.

Las diferencias de opinión son buenas, enriquecen al grupo, siempre que nos las convirtamos en “trincheras” y encontremos una forma adecuada de confrontarlas y resolverlas: todas las opiniones merecen respeto y derecho a expresarse...cuando hacen lo propio con las ajenas. No debemos dejar que se produzca ningún gesto o tono violento, agresivo, poco respetuoso.

Alguien del grupo no escucha.

Esto suele ser frecuente, porque estamos poco acostumbrados/as a escuchar. Hay personas en los grupos que, mientras las otras hablan, están pensando en lo que dirán ellas a continuación. Debemos favorecer en todo momento la atención y la escucha activa hacia las aportaciones de las demás personas del grupo.

Unas personas interrumpen a otras, sin dejarlas exponer sus opiniones o cambiando de tema.

El diálogo, para ser útil, debe ser "ordenado", siguiendo un cierto orden, sin interrupciones, sin cambios ni saltos bruscos en los temas. Si hubiera muchas personas que quieran intervenir debemos estar atentos/as y hacer respetar un cierto turno de palabra.

Alguien no entiende o no es capaz de realizar alguna tarea concreta.

Podemos explicarla mejor, pero es posible que esa persona puede tener dificultades de lecto-escritura, o puede tener alguna dificultad física o psíquica que le impide realizar una determinada tarea (escribir, pegar papeles en la pared, desplazarse...). Para eso sirve la solidaridad y el compañerismo, que se traducen en apoyo mutuo para resolver ciertas tareas. No debemos excluir ni menospreciar a ninguna persona.

Algunas personas se enzarzan en un debate personal, sin dejar que otras intervengan.

Debemos evitar los debates personales, con rebotes sucesivos, réplicas y contrarréplicas. Debemos invitar a las personas enzarzadas a escuchar y conocer las opiniones de las demás sobre los asuntos que se discuten.

Se hacen alusiones personales y alguna persona se siente ofendida.

Debemos intentar que no se hagan alusiones ni reproches personales de ningún tipo. Debemos aclarar que estas actividades son para pensar juntos/as, no para echarnos los trastos ni para repasar viejas cuentas pendientes.

Alguien se empeña en que prevalezca su opinión sobre las de las demás personas.

Hay personas que tienen grandes dificultades para la escucha y menosprecian las opiniones de las demás. Debemos utilizar técnicas que faciliten la participación de todas, por ejemplo: rondas de opiniones, Iluvias de tarjetas, etc., y recordar que todas las opiniones son igualmente valiosas (y quienes no lo creen así son, o parecen, algo prepotentes).

Alguien disputa con el/la dinamizador/a.

Hay personas poco "disciplinadas" o con afán de protagonismo que pueden entrar a discutir las orientaciones de el/la dinamizador/a. En todo momento debemos pedir respeto a nuestro (difícil) papel e invitar a esas personas a participar en las actividades propuestas y a proponer otras nuevas.

- Actitudes que debemos favorecer -

En términos generales, hay 5 actitudes fundamentales que debemos intentar favorecer en todos los grupos y actividades:

1. Concentración, atención a los temas tratados.
2. Escucha activa, interés y respeto a las opiniones de las demás personas.
3. Participación, voluntad de aportar las propias opiniones y experiencias.
4. Disposición al diálogo y al entendimiento entre las distintas posturas.
5. Actitud simpática y empática, ponerse en el lugar de las demás personas, contribuir a crear un buen clima relacional.

- Y algo más a recordar... -

A veces existen situaciones internas en la asociación (un conflicto entre distintas personas o grupos por el control de la asociación, una actividad que no ha funcionado, etc.) o externas (un conflicto en las relaciones de la asociación con el ayuntamiento, un problema reciente en el barrio, una noticia extraordinaria, etc.) que influyen en el ánimo y el interés de los grupos.

No debemos empeñarnos en imponer ningún tema: cuando el grupo no quiere hablar de un tema o cuando la realidad trae a la reunión algún tema interno o externo, debemos pedirle al grupo que lo "reserve" para el final. Pero si insiste, buscaremos otro momento para nuestra actividad de autoformación y dejaremos que el grupo debata sus intereses prioritarios.

Es importante que insistamos, con cierta (poca) flexibilidad, en la puntualidad del inicio y en que los/as participantes no se ausenten antes del final de la actividad (que también debe ser puntual). No debemos consentir interrupciones, entradas y salidas que dificultarán la concentración del grupo y el desarrollo de la sesión.

Cuando el grupo esté formado por menos de 6 personas tal vez no sea necesario trabajar en grupos más pequeños (subgrupos). Pero, cuando los grupos sean grandes (más de 8 personas) y debamos facilitar la participación y la expresión de todos/as, formaremos parejas, tríos o pequeños grupos de 5 ó 6 personas. Es muy bueno que las personas pensemos y nos expresemos juntas y los pequeños grupos lo favorecen.

Los espacios para la reflexión conjunta

Para las actividades de reflexión colectiva o autoformación es necesario disponer de un espacio que reúna ciertas condiciones:

Debe ser un lugar que permita cierto asilamiento y tranquilidad, no sirven lugares de paso o excesivamente ruidosos. Se trata de evitar interferencias y favorecer la concentración en la tarea colectiva.

Debe ser un lugar amplio y despejado, que permita sentarse cómodamente a todos/as los/as participantes, moverse sin dificultad y formar, si es necesario, pequeños grupos.

Debe ser un lugar aireado, si es posible con ventilación y luz natural, en todo caso bien iluminado.

Las sillas, las mejores son las que tienen "paleta" para apoyar el brazo y escribir, deben colocarse formando un círculo, para que todos/as los/as participantes puedan verse las caras y comunicarse sin dificultad.

Si hay espacio suficiente para los pequeños grupos (si fueran necesarios) y para moverse sin agobios, los/as participantes pueden sentarse alrededor de una mesa grande o de pequeñas mesas dispuestas en forma de U o de cuadrado (evitar las aulas tradicionales o salones de actos con asientos atornillados al suelo).

Las paredes deben permitir que peguemos cartulinas o papelógrafos, reflejando las opiniones grupales en ellas. Si disponemos de pizarra de tiza o velleda o de rotafolio (soporte de hojas de gran tamaño), mucho mejor.

Si vamos a realizar proyecciones o audiciones, la sala deberá contar con enchufes de electricidad suficientes y con los equipamientos adecuados (pantalla, proyector, ordenador portátil, conexiones, etc.).

Conseguir un espacio adecuado no debe ser difícil, especialmente al principio de nuestras actividades, cuando los grupos no sean todavía demasiado numerosos y no necesiten salas grandes.

Muchas Asociaciones Vecinales disponen de espacios adecuados, como salones sociales, que basta con "cerrar al público" ese día y a esa hora (descolgando los teléfonos).

Si no disponemos de ese espacio, otras asociaciones o instituciones públicas podrán prestárnoslos para nuestras reuniones de autoformación.

el tiempo y la reflexión conjunta

¿Qué tiempo debemos dedicar a la reflexión colectiva? ¿Cómo debemos repartirlo? ¿Debemos realizar actividades muy frecuentes? ¿Deben ser cortas o largas?

Al principio no debemos intentar dedicar mucho tiempo a las actividades de reflexión colectiva, para no asustar a los/as posibles participantes. Pero, cuando crezca el interés y la motivación de los/as participantes también podrá aumentarse el tiempo dedicado a la autoformación (no tanto hacer sesiones más largas, sino hacer más sesiones, más frecuentes).

En las Asociaciones Vecinales no suele haber mucho tiempo, así que no será fácil conseguirlo para la autoformación. De cualquier manera, no se "encontrará" el tiempo necesario hasta que la reflexión colectiva se sienta como una necesidad por los/as demás compañeros/as. Así que nuestro esfuerzo inicial deberá concentrarse en despertar la motivación.

Para realizar una buena reunión de autoformación vecinal necesitamos un mínimo de 2 horas y media. Si la sesión durara mucho más de este tiempo, deberemos hacer un descanso de 15 minutos a la mitad. Es muy importante que las sesiones empiecen y terminen a la hora anunciada (como mucho, 10 minutos más tarde), para que los/as participantes se acostumbren.

Cuando existan condiciones, podremos hacer sesiones más largas (una mañana, una tarde, varias pequeñas sesiones seguidas a lo largo de una semana o un mes, una convivencia de fin de semana...), pero eso será con el tiempo y el desarrollo del proceso, cuando crezca la motivación y el compromiso de los/as participantes.

Debemos aprovechar todos los momentos disponibles en la dinámica cotidiana de las asociaciones, especialmente cuando no dispongamos de otros momentos para la reflexión colectiva o la autoformación. Se trata de "convertir en actividades formativas cualquier actividad de la asociación" (el juego del "Qué" y del "Cómo": dependiendo de CÓMO planteemos y desarrollemos una actividad ésta podrá servir para el aprendizaje y la formación de los/as miembros de la asociación).

En una sesión de 2 horas y media, previsiblemente (y de forma orientativa) la primera media hora estará dedicada a la llegada de los/as participantes, la introducción de la reunión y la presentación, o recordatorio, de quienes participan. La siguiente hora estará dedicada a introducir y realizar algún ejercicio grupal sobre algún tema o pregunta. La última hora estará dedicada a poner en común los trabajos grupales, sacar conclusiones prácticas y evaluar la sesión (los 15 minutos finales). Todas las actividades deben tener un momento de introducción y presentación y otro de evaluación colectiva al final.

Si el grupo es más grande, los tiempos necesarios se amplían. Cada técnica de los Materiales para la Multiplicación va acompañada de una previsión de tiempo, pero hemos de ser flexibles en el manejo del tiempo adaptándonos a las condiciones reales del grupo.

LOS RECURSOS MATERIALES

Para poder llevar a cabo nuestras reuniones de autoformación colectiva necesitaremos disponer de algunos materiales concretos que debemos preparar con antelación.

Es difícil adivinar las necesidades de cada actividad concreta, pero podemos hacer una "lista básica" de los recursos materiales "mínimos" que nos sirva de orientación:

- Folios de papel blanco (también pueden ser reciclados, por la parte de atrás)

Para que los/as participantes puedan tomar notas.

- Bolígrafos

Para que puedan apuntar en los folios.

- Rotuladores gruesos de distintos colores

Para apuntar en los papelógrafos o cartulinas.

- Cartulinas o carteles usados (por la parte de atrás)

Para tomar nota de las opiniones o conclusiones de trabajo grupal.

- Cinta adhesiva

Para pegar las cartulinas.

- Masilla adhesiva reutilizable ("plastilina azul", bluetack)

Mejor que la cinta adhesiva.

- Notas amarillas adhesivas de oficina.

Para hacer "lluvias de tarjetas".

Cuando sea necesario, podremos utilizar y repartir fotocopias de textos y documentos de apoyo que tengan relación con los temas que estemos trabajando en la reflexión colectiva.

También podemos utilizar otros recursos audiovisuales, como videos, proyecciones, etc., relacionados con los temas que estemos trabajando en la autoformación, para abrir después un debate o coloquio sobre esas mismas cuestiones.



Los recursos materiales y financieros

LOS RECURSOS FINANCIEROS

La realización de las actividades de reflexión colectiva o autoformación grupal no debe suponer muchos gastos, es una actividad poco costosa.

Pero, si queremos realizar un proceso formativo continuado en el tiempo o llevar a cabo actividades (encuentros, jornadas, convivencias...) que impliquen a un buen número de personas de distintas asociaciones o barrios, los gastos se incrementarán y necesitaremos más recursos económicos para la convocatoria, los materiales, las fotocopias y otros medios que podamos necesitar.

Podemos conseguir financiación para los procesos de autoformación, convirtiéndolos en proyectos (con sus objetivos, contenidos, metodología, recursos, etc.) que presentemos a las administraciones locales o provinciales para conseguir su apoyo.

También podemos compartir esfuerzos, recursos y gastos entre distintas asociaciones, utilizando espacios de uso público y pagando entre todas los gastos generados por una determinada actividad.

El argumento de la "falta de recursos" no puede ser nunca un pretexto para no llevar a cabo una actividad de autoformación grupal.

el papel de los/as dinamizadores/as

Nuestro papel en las reuniones de reflexión colectiva es trabajar para que todos/as puedan participar, de una forma ordenada, y para que la sesión sea lo más satisfactoria y productiva (con resultados concretos).

Para ello, es conveniente que actuemos con naturalidad y espontaneidad, recordando algunas "recetas":

- Presentarnos por nuestro nombre, con sencillez y simpatía.
- Llamar a los/as participantes por sus nombres.
- Sonreír y utilizar el sentido del humor (hacer bromas, chistes...).
- Establecer contacto visual con la mirada, mirar a los ojos a todos/as los/as participantes, no siempre a las mismas personas.
- Utilizar un tono de voz cálido y alegre, no monótono. Cambiar el tono y subir el volumen de la voz cuando sea necesario.
- Expresarnos con claridad, con un lenguaje sencillo, sin palabras difíciles, preguntar con frecuencia: "¿me he explicado con claridad?"
- Mover las manos, utilizar los gestos para subrayar las ideas, no quedarnos con las manos cruzadas o en los bolsillos.
- Moverse por la sala, no esconderse en una esquina o pegarse a la pared, aprovechar el espacio.
- Hacer preguntas a los/as participantes: "¿tú qué opinas? ¿estás de acuerdo con estas conclusiones? ¿añadirías algo?"
- Escuchar atentamente las preguntas que nos hagan, aclarar las dudas... que podamos aclarar.
- Nuestro papel no es saberlo todo ni tener todas las respuestas sino ayudar a hacernos, colectivamente, las preguntas. Cuando no tenemos una respuesta, lo reconocemos con modestia y pedimos ayuda al grupo.

ejemplos de actividades

- Recoger las ideas y propuestas del grupo, tomar nota, resumirlas.
- Hacer intervenciones oportunas (solo cuando viene a cuento), breves y concretas (yendo al grano, sin enrollarse).
- Comprobar que las orientaciones de trabajo son claras, preguntar siempre: "¿todos/as lo tenéis claro? ¿hay alguna duda sobre la tarea a realizar?"
- Controlar bien los tiempos, para que no se quede ningún tema sin tratar, para que no nos vayamos por los Cerros de Úbeda.
- Apoyar, facilitar el trabajo de los pequeños grupos, acercándose a ellos, comprobando que han entendido la tarea, aportándoles materiales y recursos, sin intervenir en sus discusiones...
- Resumir y sintetizar las opiniones de los/as participantes o de los grupos.
- Utilizar el papelógrafo o la "pizarra" y otros recursos y apoyos (documentos, videos, etc.) cuando sea necesario.
- Resolver o ayudar a resolver los conflictos o situaciones difíciles que pueden surgir.
- Estimular y favorecer la participación de todos/as, especialmente de las personas más tímidas y calladas (sin forzar).
- Transmitir una imagen relajada y tranquila, y, por difícil que sea la situación, no perder el control y, si es posible, la sonrisa.
- Transmitir interés hacia el grupo, las personas que lo forman, sus necesidades, sus intereses, su satisfacción...

Al principio todo será más difícil y sentiremos mayor inseguridad y "miedo escénico", pero todo es cuestión de naturalidad y mucha práctica: todas las personas somos capaces de aprender y nadie ha nacido sabiendo.

Aquí siguen distintos ejemplos –elaborados por nosotros/as mismos/as, miembros de las Asociaciones Vecinales– de diferentes tipos de actividades de reflexión conjunta de duración variable, desde una sesión corta, dirigida a motivar para futuras actividades, a un proceso que se extiende a lo largo de todo un año.

Un ejemplo de una actividad corta

Nombre de la Actividad: "CONOCER TU ASOCIACIÓN"

Duración: 2 horas y media.

Lugar: en algún centro o local municipal o en la sede de otra AAVV.

Participantes: 20 personas (los/as directivos/as y los/as socios/as más activos/as).

Difusión: Persona a persona, repartiéndose las llamadas y contactos entre un grupito de miembros de la Junta Directiva.

Objetivo: Que los/as participantes en la sesión salgan reforzados/as en torno a una idea común y motivados/as para participar en nuevas actividades de reflexión conjunta.

Técnicas:

Presentación: "Ronda de Presentaciones"

Ejercicio: "Las Señas de Identidad de la Asociación"

Lectura del texto: "Un Retrato de las AAVV"

Coloquio General (comparando los resultados del grupo con las opiniones del texto)

Evaluación: "En tres palabras"

Devolución a los/as participantes y a la Asociación: Distribución de las "conclusiones" entre los/as participantes, publicación en el Tablón de Anuncios, en el Boletín de la Asociación, etc.

Otro ejemplo (un poco más largo)

Nombre de la Actividad: "REPENSEMOS EL MOVIMIENTO VECINAL"

Duración: 4 sesiones de 2 horas y media, durante 1 mes.

Lugar: Salón Social de la Federación de AAVV.

Participantes: Presidentes/as de las Asociaciones Vecinales.

Difusión: Reunión informativa previa, para conseguir su compromiso y refuerzo telefónico personal.

Objetivos:

Reflexionar juntos/as sobre la identidad de las AAVV.

Conocer nuestra situación real.

Descubrir los beneficios del trabajo en red.

Mejorar la realidad asociativa vecinal.

Facilitar herramientas a los/as presidentes/as para trabajar con sus Juntas Directivas.

Técnicas:

1ª Sesión

Presentación: Cada cual presenta a la persona de su derecha ("Ronda de presentaciones")

Ejercicio: "Las Señas de Identidad de las AAVV"

Evaluación: "En tres palabras"

2ª Sesión

Presentación: "Lo que tenemos en común"

Ejercicio: "De qué patas cojea nuestra asociación"

Evaluación: "La Diana"

3ª Sesión

Presentación: "Presentación por el grupo"

Ejercicio: "Descubriendo otros actores sociales"

Evaluación: "Las 4 esquinas"

4ª Sesión

Presentación: "Presentación con mímica"

Ejercicio: "Objetivos para cambiar"

Evaluación: "Un breve cuestionario"

Devolución a los/as participantes y a las AAVV: Informe escrito con los datos, resultados y conclusiones, que se hace llegar a todos/as los/as participantes en un plazo de 15 días, para que luego sirva como material para la multiplicación en las respectivas AAVV.

Otro ejemplo de una actividad "mediana"

Nombre de la Actividad: "REPENSEMOS NUESTRA ASOCIACIÓN"

Duración: 3 horas y media a la semana, durante 1 mes.

Lugar: Local de la Asociación Vecinal "El Algarrobal" de Ubrique.

Participantes: Grupo reducido (6-8 personas) de directivos/as y miembros más activos/as, abierto a otras personas interesadas.

Difusión: Boca a boca, comprometiendo, personalmente, a cada participante.

Objetivos:

Analizar la realidad de nuestra asociación. Identificar sus fortalezas y debilidades

Revisar conjuntamente los objetivos de la Asociación.

Mejorar y cambiar lo que no nos gusta.

Esquema del Primer taller:

4,30.- "Presentación por parejas"

5,00.- "Las Señas de Identidad de la Asociación"

6,00.- Café

6,30.- "La Misión de la Asociación"

7,45.- Evaluación: "La Diana"

2º Taller: el mismo esquema que el primero, pero con el tema: "Adaptación de nuestra asociación a los cambios"

3er Taller: el mismo esquema, pero con el tema: "Cómo vemos la asociación en el futuro y cómo nos relacionamos con otros colectivos"

4º Taller: el mismo esquema, pero con el tema: "Qué vamos a hacer, cómo tenemos que cambiar"

Devolución a los/as participantes y a la Asociación: Difusión de las "conclusiones" entre todos/as los/as participantes, el Tablón de Anuncios, Boletín, etc.

Un ejemplo de un proceso formativo más "largo"

Nombre de la Actividad: "TARDES DE ENCUENTRO: JUNTOS/AS CAMBIAMOS NUESTRO BARRIO"

Duración: Sesiones de 2 horas y media, los viernes por la tarde-noche, durante, al menos, un año.

Lugar: Local de la Asociación Vecinal "El Algarrobal" de Ubrique.

Participantes: En la primera sesión, la Junta Directiva. De ahí en adelante, todas las personas que quieran.

Difusión: Escritos, boca a boca, llamadas telefónicas a miembros activos/as, aprovechando otras actividades de la asociación para informar...

Objetivos:

Cambiar viejas formas de trabajo del equipo directivo

Acercar la gente a la AAVV y viceversa.

Fomentar la participación de los/as asociados/as.

Incluir la formación en nuestros programas de trabajo.

Técnicas: todas las incluidas en estos materiales y otras.

1ª Semana:

Plantear a los/as miembros del Equipo Directivo la necesidad de cambios en nuestras formas de trabajo, para "abrir" la asociación a todo el barrio. Técnicas: cuestionario individual y debate colectivo.

2ª Semana:

Presentación

Ejercicio: "Las Señas de Identidad de la Asociación"

Evaluación

3ª Semana:

Presentación

Ejercicio: "La Misión de la Asociación"

Evaluación

Las sucesivas semanas se seguirá el mismo esquema, cambiando las técnicas y tratando todos los temas de interés para la asociación.

Devolución a los/as participantes y a la Asociación: Se creará un Boletín Semanal que se difundirá en el barrio. Las " conclusiones" de cada semana se colgarán en el Tablón de Anuncios.

En conclusión:

Estos ejemplos demuestran que no es "tan difícil" planificar y organizar un proceso de reflexión conjunta en nuestras asociaciones. Lo más importante es conocer bien al grupo, sus necesidades e intereses, y utilizar la creatividad y todos los recursos disponibles a nuestro alcance, tratando de dar continuidad a la reflexión colectiva.

Los temas, los contenidos, las preguntas que planteemos en las actividades de autoformación grupal, pueden ser muy diversas, de acuerdo con las necesidades de cada grupo, de cada asociación, su "momento" o realidad concreta...



4. Anexos.



índices especializados

1. Textos

- Textos para introducir la reflexión colectiva

Estos textos pueden servirnos para introducir los diferentes temas al comienzo de las actividades.

- ¿Por qué reflexionar colectivamente sobre nuestras asociaciones?

Un texto breve sobre la necesidad de pensar colectivamente para adecuar nuestras Asociaciones Vecinales a los cambios de la realidad.

- ¿Podemos mejorar sin analizar nuestra realidad?

Un texto breve sobre la necesidad de conocer bien y analizar nuestra realidad y situación presente, lo bueno y lo malo, para poder mejorarla.

- ¿Podemos salir adelante “solos”?

Un texto breve sobre la necesidad de contar y colaborar con el resto de actores sociales para poder alcanzar los fines de nuestras asociaciones.

- ¿Para qué reflexionar juntos/as?

Un texto breve sobre la necesidad de traducir nuestras reflexiones en objetivos de cambio y mejoras concretas de nuestras asociaciones.

- Textos para apoyar la reflexión colectiva

La lectura de estos textos, después de la reflexión colectiva, puede servirnos para comparar y completar nuestras " conclusiones " con las de otros/as compañeros/as de otras asociaciones vecinales.

- Un Retrato de las Asociaciones Vecinales

Una visión de los rasgos fundamentales que caracterizan a las asociaciones vecinales andaluzas.

- Apuntes sobre la Misión de las Asociaciones Vecinales

Una propuesta de definición de nuestra misión asociativa.

- Un repaso a los cambios de nuestra sociedad

Una lista incompleta de algunos de los cambios sociales que se han producido en el entorno de las asociaciones vecinales.

- Qué diferencia a las AAVV de otras asociaciones

Una reflexión sobre las características peculiares de las asociaciones vecinales

- Puntos fuertes y débiles de las Asociaciones Vecinales de Andalucía

Una opinión colectiva sobre las principales fortalezas y debilidades de nuestras asociaciones.

- El caso de la "Asociación Imaginaria"

Un supuesto de cómo se suelen repartir los esfuerzos y tareas en muchas asociaciones vecinales y de las consecuencias de ello.

- Los Otros Actores Sociales

Una lista comentada de algunos de los colectivos, entidades y actores sociales con los que nos relacionamos las asociaciones vecinales.

- Cómo son nuestras relaciones

Una opinión colectiva sobre los distintos tipos de intercambios (lo que recibimos y aportamos) en las relaciones con otros actores sociales.

- Qué es (para nosotros/as) "Trabajar en Red"

Un conjunto de rasgos que definen esa forma de trabajar con otros actores.

- Análisis, aproximado, de "puntos fuertes" y "puntos débiles" de las AAVV para el Trabajo en Red.

Una opinión sobre las fortalezas y debilidades de nuestras asociaciones a la hora de cooperar con otros colectivos y actores sociales.

- Las Asociaciones Vecinales del 2010

Una visión de cómo serán nuestras asociaciones dentro de pocos años.

- Prioridades y objetivos de mejora para una Asociación Vecinal Imaginaria

Una lista de objetivos a alcanzar para la mejora de nuestras asociaciones.

2. Técnicas

- Técnicas de conocimiento y cohesión grupal

Estos ejercicios pueden servirnos para crear un buen clima al comienzo de las actividades, para reforzar el conocimiento mutuo entre los/as miembros del grupo, para fortalecer su cohesión grupal...

Cada cual presenta a la persona sentada a su derecha.

Presentación por parejas.

Lo que tenemos en común.

La persona de la derecha y la persona de la izquierda.

Jugando a Detectives.

Presentación por el grupo.

Presentación con mímica.

- Técnicas para la reflexión colectiva

Estos ejercicios grupales nos servirán para estimular y organizar la reflexión colectiva en torno a los diferentes temas.

- Las Señas de Identidad de las Asociaciones Vecinales

Un ejercicio para definir colectivamente cómo son nuestras asociaciones, sus características principales.

- La Misión de las Asociaciones Vecinales

Un ejercicio para resumir colectivamente en una frase el "sentido" fundamental de nuestras asociaciones.

- **Un mundo de cambios**

Un ejercicio para identificar colectivamente los cambios sociales en el entorno de nuestras asociaciones.

- **De qué patas cojea nuestra asociación**

Un ejercicio para analizar colectivamente la situación de los aspectos organizativos fundamentales de nuestras asociaciones.

- **El Mapa de Tareas de la Asociación**

Un ejercicio para identificar colectivamente las tareas fundamentales que debe desarrollar una asociación vecinal para conseguir sus fines.

- **Campos de fuerzas de nuestra asociación**

Un ejercicio para analizar colectivamente las fortalezas y debilidades principales de nuestras asociaciones.

- **Descubriendo otros actores sociales**

Un ejercicio para identificar colectivamente a los demás actores y colectivos sociales que actúan en el territorio de nuestras asociaciones.

- **El Mapa de Relaciones de nuestra asociación**

Un ejercicio para analizar colectivamente las relaciones de nuestra asociación con los restantes colectivos y actores sociales del entorno.

- **Trabajando en Red**

Un ejercicio para elaborar colectivamente nuestra idea sobre lo que significa "trabajar en red".

- **¿Cómo nos enredamos?**

Un ejercicio para analizar colectivamente nuestros puntos fuertes y débiles a la hora de relacionarnos y cooperar con otros colectivos y actores.

- **La Visión de la Asociación**

Un ejercicio para imaginar colectivamente la asociación que queremos ser dentro de un tiempo.

- **Objetivos para cambiar**

Un ejercicio para elaborar conjuntamente objetivos de mejora para nuestra asociación.

• **Técnicas para la evaluación**

Estos ejercicios nos servirán para recoger y conocer las opiniones y valoraciones de los/as participantes al final de cada actividad.

En tres palabras

Lo Mejor y lo Peor

Intercambio de evaluaciones

La Diana de la Evaluación

Las Cuatro Esquinas

Evaluación en tríos

Un breve cuestionario

participantes en el proceso de formación



aa
vv
Confederación de Asociaciones
Vecinales de Andalucía

Andalucía
al máximo

